



Uno en corazón y voluntad

Elder Lawrence E. Corbridge, de los Setenta

Por medio de una carta fechada el 28 de septiembre de 2011, la Primera Presidencia anunció: "Después de considerarlo con mucho cuidado y oración... el Área Sudamérica Sur y el Área Chile se combinarán para ser una sola área: el Área Sudamérica Sur, que tendrá sus oficinas centrales en Buenos Aires, Argentina. Estos cambios entrarán en vigencia el 1° de agosto de 2012'.

Los miembros que recuerdan que Chile ya formó anteriormente parte del Área Sud América Sur podrían percibir este cambio como un retroceso, lo que sería un grave error: es más bien un paso adelante, una expresión de confianza en la madurez y calidad del liderazgo entre los miembros de la Iglesia en Chile.

A medida que presenciamos la expansión de la Iglesia y el Evangelio en el mundo vemos también una expansión proporcional de confianza extendida a los líderes locales. Diferente de otras religiones, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días depende de los líderes locales y de la fe individual de los miembros para construir el reino en cualquier parte del mundo.

El reino de Dios trasciende naciones, culturas y fronteras. El Señor ha entregado las llaves del ministerio a los profetas y apóstoles de nuestros días para juntar "... en una todas las cosas".ⁱ Él ha descrito Su reino como una piedra que del monte fue cortada, no con mano, la que rodará, destruirá a las naciones y permanecerá para siempre.ⁱⁱ Esta profecía se está cumpliendo a medida que el Evangelio se predica en todo el mundo uniendo a todas las naciones bajo "un Señor, una fe, un bautismo".ⁱⁱⁱ

El patriotismo es bueno, pero más que chilenos, argentinos, norteamericanos, peruanos, bolivianos, alemanes o coreanos somos Santos de los Últimos Días. Ya no somos "extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos con los santos, y miembros de la familia de Dios; edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu".^{iv}

Una de las principales características de Sión es ser un pueblo que actúa como "...uno en corazón y voluntad".^v A medida que lleguemos a ser uno podremos ser "un templo santo en el Señor...una morada de Dios en el Espíritu".

Es mayormente la responsabilidad de los Santos de los Últimos Días de Chile construir el reino de Dios en Chile. Esto no solamente no cambia con el anuncio de la consolidación sino que lo hace más evidente y más urgente que nunca. Requerirá que cada miembro comprometido, hombres, mujeres y niños se esfuerce por ser digno para tener la compañía del Espíritu Santo y calificar para la vida eterna por medio de la Expiación de Jesucristo al obedecer las leyes y ordenanzas del Evangelio y entonces ayudar a otros a hacer lo mismo.

El Señor ha dicho: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".^{vi}

El plan de nuestro Padre Celestial no contempla que haya solo algunas luces esparcidas aquí y allá sino que Su propósito es otorgar poder, sostener y exaltar a cada uno de nosotros, a todos Sus hijos, para que la luz de nuestra vida resplandezca en todo lugar. Su propósito es que cada luz brille, cada Santo de los Últimos Días, cada miembro de la Iglesia. Él dijo a todos: "porque así se llamará mi iglesia en los postreros días, a saber, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. De cierto os digo a todos: Levantaos y brillad, para que vuestra luz sea un estandarte a las naciones; a fin de que el recogimiento en la tierra de Sión y sus estacas sea para defensa y para refugio contra la tempestad y contra la ira, cuando sea derramada sin mezcla sobre toda la tierra".^{vii}

Que podamos, todos y cada uno de nosotros, levantarnos y brillar; que todos tengamos la oportunidad de servir y que magnifiquemos ese llamamiento; que todos seamos amados y acogidos; que todos sirvamos fielmente como un maestro orientador o una maestra visitante; que todos escuchemos las enseñanzas del Salvador dentro de las paredes de nuestro hogar; que todos compartamos el mensaje del Evangelio con los demás; que todos recibamos las ordenanzas

esenciales y ayudemos a otros a hacer lo mismo. Que seamos uno en corazón y voluntad, Santos de los Últimos Días, el pueblo de Sión.

ⁱ Doctrina y Convenios 27:13

ⁱⁱ Véase Daniel 2:28-45

ⁱⁱⁱ Efesios 4:5

^{iv} Efesios 2:19-22

^v Moisés 7:18

^{vi} Mateo 5:16

^{vii} Doctrina y Convenios 115:4-6, énfasis agregado